



Por **Oscar Germán Montalvo Londoño**
Presidente
Comité de Ética de Coomeva

Sobre los principios y los valores cooperativos

¿Qué fue primero: la gallina o el huevo?

El dilema de si fue primero la gallina o el huevo ha sido planteado desde la antigüedad. Pensadores como Aristóteles, el científico de la teoría de la evolución Charles Darwin y, en la época actual, el físico teórico Stephen Hawking han intentado dar una respuesta, aunque no han logrado un consenso definitivo. Por tanto, la pregunta mantiene su vigencia.

En analogía con este dilema desde Coomeva nos preguntamos ¿cuáles fueron primero: los principios o los valores? O para plantearlo de otra manera ¿de los principios se derivan los valores, o de los valores se derivan los principios? Sobre estas preguntas tampoco hay consenso definitivo: algunos piensan que primero son los principios, otros piensan que son los valores.

El nuevo Código de Ética de Coomeva, en el capítulo primero, optó por plantear los principios como la base de los valores éticos, porque los principios, como lo establece su etimología, son el comienzo, la parte principal, la primera parte. Un principio es una ley o regla que se cumple o debe seguirse con el fin de lograr un propósito. Existen prin-

cipios necesarios, o que se cumplen sin más, o que deberían cumplirse si se pretende tener cierto estado de hechos. A su vez, los valores subsiguientes hacen operativos los principios.

En nuestro Código los principios fundamentales nos definen como cooperativa. Son los mismos principios que establecieron los Pioneros de Rochdale, reformulados por la II Asamblea General de la ACI: asociación abierta y voluntaria, control democrático de los asociados, participación económica de los asociados, autonomía e independencia, educación, formación e información, cooperación entre cooperativas y compromiso con la comunidad.

Además de estos siete principios cooperativos, nuestro Código de Ética establece cinco principios más: respeto a la dignidad humana, sana convivencia, respeto y cuidado de la naturaleza, acatamiento de la ley y mantenimiento del buen nombre. Y son principios éticos porque son reglas fundamentales que deben cumplirse para lograr los fines propios del cooperativismo y porque constituyen las bases del comportamiento ético de un asociado a Coomeva.

De estos principios se derivan los valores que los hacen operativos y que le dan el talante ético a nuestra Cooperativa: honestidad, confianza, solidaridad, cooperación, independencia, equidad, participación, ayuda mutua, lealtad, austeridad, integridad, objetividad, responsabilidad, privacidad, ob-



servancia de las normas, competencia y actualización profesional, difusión y colaboración, respeto hacia los demás y conducta ética.

Invito a los asociados a consultar el primer capítulo del nuevo Código de Ética. Allí hemos desarrollado cada uno de estos principios y valores. Pueden ingresar a www.coomeva.com.co, enlace "Cooperativa", luego en la sección "Gestión Democrática" y allí encontrarán el Código de Ética.

Respecto al dilema del huevo o la gallina, quiero contarles que en los últimos años los científicos han ido logrando un consenso. Según ellos, primero fue el huevo, pues el material genético de una especie no puede modificarse durante la vida del animal. Lo que hoy conocemos como gallina evolucionó desde otra especie de ave y si la información genética no puede ser modificada en vida, la mutación necesariamente se tiene que haber dado en un embrión dentro de un huevo preexistente.

Es curioso que también nuestro nuevo Código de Ética nació de una evolución: al revisar el antiguo Código de Ética, nos dimos cuenta que debía sufrir una mutación radical, que debía ser enriquecido con la nueva información genética de la participación de muchos asociados, quienes lo dignificaron con los principios y valores anteriormente expuestos. ✍

